

Liberti, Luis Oscar

Un acercamiento teológico pastoral al lenguaje virtual epocal

III Jornadas : Diálogos entre Literatura, Estética y Teología

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Liberti, Luis Oscar. "'Un acercamiento teológico pastoral al lenguaje virtual epocal.'" Ponencia presentada en las III Jornadas Diálogos entre Literatura, Estética y Teología: Lenguajes de Dios para el siglo XXI, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Católica Argentina. Buenos Aires, 2007. [Fecha de consulta] <<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/un-acercamiento-teologico.pdf>>.

(Se recomienda ingresar la fecha de consulta antes de la dirección URL. Ej: 22 oct. 2010).

Un acercamiento teológico pastoral al lenguaje virtual epocal

Introducción

Se es digital o no se es... esto parecer ser el nuevo modo de comprender el famoso *ser o no ser, esa es la cuestión*. Estás presente en los medios o no existes para nadie. Estás inscripto en el “alfabeto” de las nuevas tecnologías, o no vales para la mentalidad que supone ser integrante activo del mercado digital.

No se puede negar que estamos ante una nueva cultura, (cf. RM 37, DA 34, 44) provocada por una revolución descentrada de las personas, ideas o pensamientos, y “concentrada” en la tecnociencia,¹ que “emerge y vibra” por medio del cerebro electrónico.

En nuestra exposición (inacabada y con espíritu ensayista) “no pretendemos pronunciar palabras definitivas sobre una situación compleja, cambiante y en permanente evolución” (NA 1), solo pretendemos relevar y reflexionar algunas “voces” del polifónico lenguaje tecnocientífico. Trataremos de hacerlo observando la “oportunidad” (cf. DA 124) que la tecnociencia brinda a la teología pastoral, para interactuar en la evangelización y misión desde la Buena Nueva de Jesús, “doctrina cierta e inmutable, que tiene que ser respetada fielmente”, y a la vez “profundizada y presentada de un modo que responda a las exigencias de nuestra época. En efecto, una cosa es el depósito mismo de la fe, es decir, las verdades contenidas en nuestra doctrina venerable, y otra cosa es la forma en la cual estas verdades son enunciadas pero siempre con el mismo sentido y el mismo alcance”, como enseñó magistralmente el Papa Beato Juan XXIII el día que inauguraba las sesiones del Concilio Vaticano II, el 11 de octubre de 1962.

Para acercarnos a nuestro objetivo, nos detendremos en presentar (entre otros) algunos emergentes aportados por el cambio epocal de la tecnociencia, y a interpretarlos desde la teología pastoral como “oportunidad” (particularmente propositiva) para el discipulado misionero de los seguidores de Jesús.

Sin ánimo de ser exhaustivos ni conclusivos nos proponemos indicar tres emergentes tecnocientíficos. El primero abordará el realismo numérico particularmente los números binarios combinados y expresados en las pantallas virtuales, lo que puede inducirnos a una mayor universalidad solidaria. Luego pasaremos a la innovación como

¹ Seguiré las obras de FISCHER HERVÉ, *CiberPrometeo. Instinto de poder en la edad digital*, Editorial de la Universidad de Tres de Febrero, 2004 e IDEM, *El choque digital*, Editorial de la Universidad de Tres de Febrero, 2003².

poder comunicacional, también de este momento podremos inferir el “poder” y la “belleza” de la verdad como lenguaje transparente y auténtico. Y en tercer lugar consideraremos la circulación planetaria de la comunicación como un camino conducente a la comunión. Finalmente sugeriremos una acotada conclusión.

Con realismo numérico y promover solidaridad universal

Según el libro del Génesis 1,1-2,4, Dios aparece como un maestro de las informaciones. A sus palabras “ordenadoras” se somete el caos original reconvirtiéndose en “orden” antes de convocar al hombre por su nombre para darle vida.

Dios para crear ha recurrido a su palabra, pero puede descifrarse ante los ojos escrutadores de la humanidad como el gran informático de los orígenes y del futuro, dueño y señor de los códigos y de los programas que la humanidad digital quiere descifrar y además modificar.² Si Dios ha creado el mundo por su palabra, ahora la humanidad virtual³ lo sigue recreando mediante el lenguaje de los números y el de los íconos.

El progreso tecnológico, ha superado la perspectiva del realismo, es decir la era en la que el hombre tomaba posesión, dominio, “poder” sobre la naturaleza. Según la concepción clásica de Newton y la de Leibniz, las ciencias son ciencias de observación y descubrimiento de las leyes eternas de la naturaleza: la ley de la gravedad, la fuerza de aceleración,... la verdad científica supone que toda experiencia pueda ser eternamente repetida, en las mismas condiciones (teoría del fijismo). “El tiempo clásico de las ciencias es inmutable, eterno y reversible, el futuro es simétrico del pasado”.⁴

Pero en esta etapa de la humanidad el realismo de la naturaleza se desdibuja frente al realismo de lo numérico, icónico, artificial,... se abandona lo físico natural para crear un universo virtual, que bajo la tecnociencia, irrumpe con un nuevo instinto de autoridad o poder, -¿sin espacio para el humanismo?-. Por lo mismo, la ciencia actual no observa, “sino que más bien construye sus objetos y a través de ellos el futuro”.⁵

Según Hervé Fischer, “las religiones monoteístas están orientadas hacia la revelación fundadora, en consecuencia, hacia el pasado, (...) el culto de la innovación, que domina

² Cf. BARBOUR IAN G., *El encuentro entre ciencia y religión*, Sal Terrae, Santander, 2004, 68-101.

³ “Lo virtual es etimológicamente una virtud de lo real. Todos saben que la virtud, *virtus*, es en latín mérito del hombre (*vir*)... La historia de las palabras remite entonces el espacio virtual a la fuerza viril del hombre. Lo virtual es aquello que es potencia, en potencia, en lo real”, FISCHER HERVÉ, *CiberPrometeo. Instinto de poder en la edad digital*, 33-34.

⁴ Idem, 68.

⁵ Ibidem.

actualmente nuestra civilización (...), remite a la fascinación del futuro”.⁶ El siglo XXI se anuncia bajo el signo de los números y el instinto de poder. También para Henri Bergson: “el tiempo es invención o no es nada”.⁷ Vivimos en la obsesión por el futuro, despreciando el pasado. El descarte de los equipos electrónicos discontinuados es un ejemplo de ello.

Hoy las pantallas virtuales/digitales se adhieren a los sentidos como las lentes de contacto a los ojos, “... vivimos hoy *realmente* hoy en una sociedad de la pantalla (...) En muchos aspectos, la pantalla se volvió más real que nuestro simple y común medio ambiente. ¡De ahora en más, es el referente principal, el que tiene más densidad ontológica y autoridad! Lo real se declina sobre todas las pantallas de la vida: las pantallas del cine, de las cámaras de fotos, de la televisión, de las computadoras, de los teléfonos móviles y de los celulares miniaturizados, de los radares, de los tableros de a bordo de los aviones o de los automóviles, de las máquinas-robots, de los electrodomésticos, de los accesorios, de las visualizaciones públicas en los terminales interactivos, etc.”.⁸

Las pantallas no son “para ver” sino “con lo que se ve”, es la prolongación o amplificación de los sentidos (Mc Luhan), que posibilitan el “contacto” con el mundo “real”. Aunque la realidad que llega a través de las pantallas no es la misma realidad.⁹

En los discípulos misioneros de Jesús el lenguaje numérico binario plasmado en las pantallas virtuales, podría favorecer un “contacto solidario”, para integrar y vincular a rostros, personas, nombres, situaciones, acontecimientos,... no “enumerados” ni previstos en el circuito exclusivista de la “realidad”. Las pantallas pueden retransmitir e integrar uno de los valores propios de la solidaridad, nos referimos a la universalidad. Esta surge de la misma naturaleza humana, y por lo mismo integra a toda la humanidad,

⁶ Idem, 67.

⁷ Idem, 68.

⁸ Idem, 81. El destacado es del autor.

⁹ Y esto tiene como consecuencia, entre otras, que nuestros sentidos están en manos de otras personas que nos hacen “ver” una realidad filtrada o seleccionada, amoldada, matizada por su propia subjetividad, por sus intereses o criterios.

Ya no nos sentamos alrededor de la mesa, sino frente a pantallas que nos vinculan con imágenes, sonidos, contextos,... de personas, pero de modo indirecto, anónimo, atemporal, imaginario,..., las más de las veces, las buscadas y gestadas en el propio imaginario narcisista. Desde ahí, es comprensible el fenómeno creciente de adición que en muchas personas se está creando en torno a los medios de comunicación virtual/digital. “Una adición y dependencia que acaba encapsulando a estas personas en unas vinculaciones esencialmente imaginarias, marginándolos progresivamente de todo encuentro y relación interpersonal ajenos a la Red. La sustitución de las tradicionales tertulias en los bares y cafeterías, por los ciber-café, en los que encontramos un gran número de sujetos sentados unos junto a otros, pero cada cual enfrascado en su ‘vínculo.com’, podría representar gráficamente este nuevo estado de cosas”, DOMÍNGUEZ MORANO CARLOS, “La alteridad difuminada”, *Proyección* 215 (2004) 347-367. 362.

de cualquier grupo, etnia o cultura. En este sentido las pantallas abren las “puertas” para entrar en una intervinculación planetaria y “ampliar hasta horizontes universales la conciencia y la práctica de la solidaridad”.¹⁰

La innovación como poder comunicacional y innovación desde la verdad

Si Dios Padre había creado el origen, la humanidad virtual creará el futuro. ¿Con qué autoridad o poder?, con el de la innovación. Innovar es crear una declinación del mismo mito de la creación, esta vez acaparada por el hombre. Innovar está relacionado con el inacabamiento original y estructural del mismo hombre, su aplicación es un modo de repararlo. La innovación es la expresión de la creatividad humana y de su esfuerzo tendido hacia el progreso, por lo mismo merece y adopta un culto tan ardiente.

Estamos bajo el signo del tiempo más que del espacio. Un tiempo significado por el aceleramiento. La innovación envejece rápidamente, pero como es el motor de la tecnociencia/cultura virtual, para perpetuarse en su poder o autoridad, requiere de la simbólica numérica o icónica reactualizada permanentemente.

Hoy la tecnociencia virtual/digital es el espejo del mito de la eterna juventud, que junto al inacabamiento de la humanidad tiene una dinámica fundamental: el deseo de más poder. Así como las grandes innovaciones de todos los tiempos marcaron fracturas con lo establecido, hoy la tecnociencia está sometida a las tecnologías numéricas y a la economía de mercado multinacional, es decir al instinto de poder de la nueva cultura postmoderna.

En esta cultura virtual la economía mundial ya no es una fábrica gigante, sino más bien un escenario grande pero teatral. La nueva economía es la de las comunicaciones. “La comunicación se transformó actualmente en información bidireccional e interactiva en las redes numéricas”.¹¹ Como psicotrópico, lo virtual es un facilitador importante de la comunicación e integración social. Y es por sobre todo un revelador de nuestro instinto de poder o autoridad (innovación) de la humanidad digital/virtual. Esta como Dios, goza del poder de ubicuidad y comunicación universal. Desde cualquier celular, conectado a internet, cultiva el fantasma (¿real o virtual?) que se la puede ubicar en cualquier hora, espacio,... “El poder comunicacional es de ahora en más uno de los atributos divinos del hombre nuevo”.¹² Innovar virtualmente lleva a que la humanidad

¹⁰ MARTÍNEZ DÍEZ FELICÍSIMO, *Teología de la comunicación*, BAC, Madrid, 1994, 288. Cf. *Ecclesia in America* 52.

¹¹ FISCHER HERVÉ, *CiberPrometeo. Instinto de poder en la edad digital*, 47.

¹² *Idem*, 50.

digital, mediante el ratón mágico evacua el peso “inútil” del sufrimiento, el dolor, la conciencia, el esfuerzo,...

En los discípulos misioneros de Jesús el lenguaje de la innovación como poder comunicacional, provoca una hermenéutica “del instrumento virtual” que obra como filtro (concordante o deformante) de la realidad. “El medio por tener existencia propia, puede transformar, amplificar y emitir el mensaje. *El medio es el masaje*”.¹³

Esta interpretación deberá desembocar en un lenguaje crítico de la comunicación que formatea/estandariza a la humanidad con homogeneidad igualadora. La humanidad virtual está uniformada psíquicamente al estar en un entorno uniforme de estímulos. La polución vibrante no demanda una respuesta del receptor. “La proporción de mensajes recibidos por cada individuo hoy ha pasado de 50/50 a 1/500.000. De ahí que el hombre sea ‘pasivo’, habituado a recibir mensajes, más que ha elaborarlo”.¹⁴

Aún más, la humanidad virtual es consumidora de estímulos. La comunicación como “empresa virtual”, es la diseñadora de un arquetipo de humanidad, que uniformado en sus aspiraciones, orienta vectorialmente los intereses y sirve de referencia a los comportamientos. Las personas son determinadas desde afuera y esta masificación es negativa ya que trastorna las tradicionales formas de pluralismo cultural, pero puede ser positiva en cuanto destruye el obstáculo del particularismo de los clanes y de la dispersión geográfica, que hace posible la comprensión universal y solidaria.

Además innovar para que “el mensaje no sea un masaje”, incluye al anuncio del Evangelio, orientando que el “poder” de la comunicación/encuentro será auténtico cuando se basa en la verdadera automanifestación de quienes se comunican. “Al margen de la verdad no es posible la comunicación genuina. Lo único que tiene lugar en este caso es la negación de la realidad, el ocultamiento de los presuntos interlocutores, el falseamiento de las relaciones entre ellos. El encuentro entre las personas sólo es posible en base a la automanifestación veraz de las mismas”.¹⁵ El “poder de la verdad” subraya el lenguaje de la sinceridad, transparencia, revelación franca, etc.¹⁶

3. La circulación planetaria, camino hacia la comunión

La realidad se expresa “realmente” en el mundo virtual, inteligente, irreal, donde la persona humana puede penetrar y circular a su antojo. Es como el “paraíso” prometido, sólo que este no se pierde por el pecado de conocer el bien o el mal, pues éstos ya no

¹³ GRANADOS CARLOS SANTIAGO, “Ser digital o no ser: he ahí la cuestión”, *Medellín* 97 (1999) 5-26.16.

¹⁴ FISCHER HERVÉ, *CiberPrometeo. Instinto de poder en la edad digital*, 18.

¹⁵ MARTÍNEZ DÍEZ FELICÍSIMO, *Teología de la comunicación*, 302-303.

¹⁶ Cf. *Ecclesiam suam* 75.

existen, sino sólo como el deleite de “comer” (apoderarse) virtual, irreal o inteligentemente de él. “La humanidad actual parece entonces rechazar el destino desgraciado, que la había exiliado del paraíso terrestre. Aspira a construir un futuro que satisfaga nuevamente su felicidad material e inclusive, si es posible, espiritual (a tal punto, hay religiosidad en la utopía numérica)”.¹⁷

Desde esta perspectiva, “el mundo digital se presenta como el recurso, la nueva utopía del tercer milenio, que promete triunfar, esta vez gracias a la revolución tecnológica, allí donde los utopistas del siglo XIX lamentablemente habían fracasado con sus revoluciones políticas”.¹⁸ El mundo digital ofrece todo: amor, poder, desnudez,... ¿vamos a adaptarnos, a acostumbrarnos, a habituarnos a la ritualidad, a la pérdida de la real? Para Freud era enfermiza la pérdida de realismo tanto como la devoción al deseo.

La humanidad ya no asienta su “poder o autoridad” ni en la naturaleza, ni en el de Dios, sino en la potencia humana innovadora, de ahora en más ella misma productora de códigos, lenguajes u organizaciones numéricas inteligentes, etc., que interactúan activamente en nuestro inconsciente. La numeralidad inteligente es el “nuevo demiurgo” neoplatónico matemático que viene a poner orden en el caos terrestre (¿la realidad?).

La circulación planetaria convierte a los discípulos misioneros de Jesús en peregrinos de la “aldea global”, allí el vecino se entera “al instante” de los acontecimientos que ocurren en la vida de sus demás vecinos. “Nuestro prójimo (*próximo*) es cualquier hombre, y el acontecer mundial se convierte así en una crónica familiar. Somos testigo ‘en un mismo lugar’ y ‘en el instante mismo’, en que ocurren los acontecimientos. (...) Como seres comunitarios estamos insertos en la comunidad humana, pero con una participación y una presencia relativas. El acontecimiento o personaje están ahí y no están. Se es y no se es participante. Y no solo no se puede comprender materialmente. Tampoco lo puede hacer psíquicamente. Ya que no se puede con una carga tan fuerte de realidad, entonces se generaliza el componente de ficción que el medio tiene. ‘Esto’ está ‘más allá’ de mis realidades, está al lado de muchas otras ficciones”.¹⁹

La “aldea global” recuerda que la persona humana ha sido creada y ha sido llamada por Dios a la comunión/comunicación. Esta constituye la verdadera vocación de la

¹⁷ FISCHER HERVÉ, *CiberPrometeo. Instinto de poder en la edad digital*, 58.

¹⁸ *Idem*, 18.

¹⁹ GRANADOS CARLOS SANTIAGO, “Ser digital o no ser: he ahí la cuestión”, 17-18.

persona humana, cuya realización “depende esencialmente de sus posibilidades de comunicación”.²⁰ Las experiencias comunicativas-comunionales poseen una dimensión teológica: “nos permiten comprender e interpretar nuestra propia vocación a la luz de la fe. Tienen también una dimensión teologal: nos permiten experimentar y vivir la comunicación como un lugar teológico, un lugar del descubrimiento y de la experiencia de Dios. Comunicarse es reproducir, aunque sea a una distancia infinita, lo que es el ser más íntimo de Dios: un acto de comunicación”.²¹ Acto comunional que encarna el lenguaje de la belleza pascual, cuando “la caridad se derrama sobre el mundo”.²²

Señalando un punto de partida...

Ray Kurzweil, considerado como uno de los máximos gurúes en materia de inteligencia artificial, predice que nos encaminamos a un futuro mejor gracias a la aceleración tecnológica.²³ ¿Será un futuro real o virtual?

Frente al desafío de la nueva cultura virtual/digital, la reflexión y la praxis teológica-pastoral del anuncio evangelizador deberá desplegar un diálogo creativo, con la tecnociencia, que facilite como en otros momentos de tránsito histórico-cultural, la interculturación del Evangelio en la cultura propia y peculiar de estos tiempos.

De modo que en la diversidad de siglas, fibras ópticas, computadoras, antenas, pantallas, satélites, robots, códigos y otros arquetipos de la tecnociencia, testimoniemos y expresemos nuestra fe “como realidad pertinente y significativa de salvación. (...) Los cristianos deberán ser creativos en sus campos de actuación: el mundo de la cultura, de la política, de la opinión pública, del arte y de la ciencia” DA 480.

Luis O. Liberti svd

Siglas de documentos:

AN: Aetatis novae, Instrucción Pastoral del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales. En el vigésimo aniversario de la Instrucción Pastoral *Communio et progressio*.

DA: Documento de Aparecida.

RM: Encíclica *Redemptoris missio*.

²⁰ CELAM, *Hacia una teología de la comunicación*, Decos-Celam, Bogotá, 1988, 30.

²¹ MARTÍNEZ DíEZ FELICÍSIMO, *Teología de la comunicación*, 253-254.

²² CARLO MARTINI, *¿Qué Belleza salvará al mundo?*, Estella, Verbo Divino, 2000, 36.

²³ “En el próximo cuarto de siglo, la inteligencia de origen no biológica va a estar a la par, en capacidad y sutileza, de la inteligencia de origen biológico. Y luego la va a superar ampliamente debido a la continua aceleración de la tecnología de la información combinada con la habilidad de las máquinas para compartir instantáneamente su conocimiento. Nanorobots inteligentes van a estar integrados a nuestro organismo, nuestro cerebro y medio ambiente, (...). El resultado será una fusión íntima entre las especies creadoras de tecnología y el proceso de evolución tecnológica y el proceso de evolución tecnológica que crearon”. KURZWEIL RAY, “El hombre se fusionará con la tecnología”, *La Nación*, Sección 7-Enfoques, 8, del 31 de diciembre de 2006.

Terceras Jornadas “Diálogos Literatura, Estética y Teología”

Luis Oscar Liberti svd

Dirección electrónica: libertiluis@interar.com.ar o luisliberti@hotmail.com

Participaré en la categoría de expositor

Institución de pertenencia: Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos (CEFT); Seminario Mayor de Córdoba y Facultad de Teología de la UCA.

Título de la ponencia (totalmente tentativo)

Un acercamiento (teológico pastoral) al lenguaje de la era virtual

Resumen de la ponencia

Vivimos en un postrealismo y un posthumanismo. La perspectiva del realismo era que el hombre tomara posesión, dominio, “poder” sobre la naturaleza, siendo la ciencia el instrumento más calificado para alcanzar ese dominio.

Pero en esta etapa de la humanidad el realismo de la naturaleza se desdibuja frente al realismo de lo numérico, icónico, artificial,... ¿se abandona lo físico natural para crear una literatura artificial y virtual?, como mensajes de textos, chat, “vínculos.com”²⁴, etc., que bajo la tecnociencia, irrumpe con un nuevo instinto de poder. La ciencia actual no observa, sino que más bien construye sus objetos y a través de ellos el futuro.

Según Hervé Fischer, “las religiones monoteístas están orientadas hacia la revelación fundadora, en consecuencia, hacia el pasado, (...) el culto de la innovación, que domina actualmente nuestra civilización (...)”, remite a la fascinación del futuro”²⁵. El siglo XXI se anuncia bajo el signo de los números y el instinto de poder.

La comunicación se transformó actualmente en información bidireccional e interactiva en las redes numéricas. De alguna manera el poder comunicacional es de ahora en más uno de los atributos divinos del hombre nuevo. En la Biblia Dios crea mediante la Palabra (Verbo), según la tecnociencia el hombre para innovar (crear) usa el lenguaje de los números e íconos que retornan con toda su carga de poder.

¿Cómo hablar de Dios en la innovación numérica-virtual del postrealismo? La propuesta será reflexionarlo en la estética-imaginación que sustenta la ciencia y la técnica, como una “ecuación numérica y artística” escrita por el Creador en la creación, reflejo de su gloria y su grandeza y que requiere del concurso del hombre para innovar en sus manifestaciones y expresiones.

²⁴ Cf. C. DOMÍNGUEZ MORANO, “La alteridad difuminada”, *Proyección* 215 (2004) 347-367. ²⁵ *Ciberprometeo. Bajo el instinto de poder*, Editorial de la Universidad de Tres de Febrero, 2005, 67.